

La lana en el Uruguay del "doble propósito"

Como punto de partida nos haremos una demanda: ¿Qué ha ocurrido con la lana de algunas de las razas más numerosas y tradicionales en Uruguay en los últimos años?

En primer lugar existen diferencias raciales en todos los rasgos de calidad de lana. En segundo lugar, si observamos los valores mínimos y máximos para cada uno de los rasgos, salvo el diámetro, independientemente de la raza, se registran variaciones importantes entre el "peor" y el "mejor" año. Esas diferencias prácticamente se duplican para el color objetivo y aumentan en tres puntos porcentuales para el rendimiento al lavado. Sin embargo, el diámetro (contrariamente a lo esperado) registra muy poca variación dentro de cada raza. En tercer lugar se corrobora el alto rendimiento al lavado de nuestras lanas.

La información recogida por el laboratorio de lanas del SUL, también corrobora algunos problemas importantes en la calidad de la lana uruguaya, particularmente en las razas Corriedale y Merilin. Uno es el

Gianni Bianchi tano@fagro.edu.uy

Para elaborar esta nota utilizamos como "insumos" información publicada por el SUL, analizada desde otra perspectiva y brindada a disposición de aquellos vinculados – de alguna u otra forma - a la oveja y que estén predispuestos a ser autocríticos.

color, con valores promedios muy malos y bastante por encima de los registros del Ideal. La lana que presenta tonalidades amarillentas acota la gama de colores con que se pueden elaborar las prendas y conforme la moda privilegia los tonos blancos o pastel, el precio recibido es menor. El tipo de suarda en el Corriedale (ayudado por las condiciones climáticas) determina el color amarillento. Mientras que en el caso de Merilin, el Merino Rambouillet que generó la raza, es la causa de los problemas de color (a lo cual cabría agregar: la longitud de la mecha, el grado de cobertura de lana en la cara y garreos). El aporte del Merino Rambouillet al Merilin, lejos de beneficiarla, la perjudicó notoriamente. Miremos sino al Ideal, que presenta los mismos por-

centajes de sangre Lincoln y Merino, con la diferencia que ésta tiene como progenitor en su creación al Merino Australiano: lana más fina, más blanca, excelente largo de mecha, cara destapada y nulo garreo.

Diámetro

El otro problema importante es el diámetro medio de fibra, conforme explica cerca del 90% del precio recibido por el productor de lanas cuyo destino es la vestimenta. En este sentido, los resultados obtenidos, particularmente por la raza Corriedale, estarían casi en el límite de lo que bien podría ser lana para usos interiores y alfombras, que si bien se venden, el precio que reciben es y será cada vez menor. Pero además el margen de mejora es escaso. ¿Cómo se puede recomendar afinar por selección al Corriedale, cuando está "pisando" las 30 micras? En teoría y para quienes usen un adecuado programa de mejora genética es esperable que bajen 3 micras en 10 años. ¿A alguien en su sano juicio, obviamente que no sea cabañero de Corriedale, puede embarcarse en un programa de esa naturaleza y mantener sus ovejas 10 años? Pero además, cuando obser-

vamos la mejora que el promedio de las cabañas Corriedale han obtenido en 10 años de mejoramiento genético, vemos que el diámetro no bajó 3 micras, sino 1 micra; vale decir para pasar de 29,5 a 27,5 habría que esperar 30 años.

¿Qué hacer entonces si en realidad deseo afinar un Corriedale de 29,5 micras? Pues necesariamente cruzar con otra raza que afine rápido y en forma significativa, pero – además – que no pierda mucha lana y que – en lo posible – mejore el otro problema del Corriedale: su color.

Cruzar

El Ideal seguramente afine y mejore el color, a la vez que destape cara y garreos, pero lo hará a costa de perder características carniceras y peso de vellón en el Corriedale.

Alguien podría pensar en Merino Australiano, de hecho hay majadas comerciales (y algún que otro plantel) Merilin a los que se les ha echado un "chorro" de Merino mocho. También majadas comerciales Corriedale han sido cruzadas con el propósito sustancial de afinar la lana. El diámetro medio de fibras es una característica de alta heredabilidad y como tal es dable esperar en la F1 un micronaje intermedio al de los progenitores. Así que si el padre es un carnero Merino Australiano de 21 micras y la madre una oveja de 29 o 26 micras (Corriedale y Merilin, respectivamente), el micronaje de la descendencia estará en

25 y 23,5 micras para Corriedale y Merilin respectivamente. En 5 años (asumiendo un refugio del 20 % anual) todo el rebaño habrá disminuido en 2,5 – 4 micras para Merilin y Corriedale, respectivamente. No esta mal, seguramente también mejore el color en ambas razas y aumente el peso de vellón en Merilin, aunque claramente lo disminuya en Corriedale. Pero ambas razas, notarán un descenso importante en velocidad de crecimiento y conformación carnicera (dentro – claro está – de la conformación carnicera a la que ambas razas en estado de pureza pueden aspirar).

Existe otra raza, doble propósito, donde no sólo bajamos en el eje de 4 micras en la F1 Corriedale, mejoramos el color y destapamos cara y garreo y perdemos en el eje del 10% del peso de vellón. Disminución ampliamente compensada por el significativo descenso en finura, pero – además – aumentamos la cantidad de carne en el gancho en 2 kg. Se trata también de Merino, pero de Dohne Merino, raza sintética, de origen sudafricano y producto del cruzamiento de Merino Alemán de Carne x Merino Peppin. Existe en el país hace 10 años, también se dispone de información experimental tanto del SUL como del INIA y todavía se sigue evaluando en INIA



GLENCOE con resultados a la vista de quien los quiera ver.

La apuesta

Ahora bien, no necesariamente hay que apostar a un Corriedale doble propósito, sobre todo cuando uno analiza que la histórica relación de precios de lana-carne se ha revertido, siendo la carne en cualquier establecimiento comercial con majada Corriedale el rubro que explica gran parte de los ingresos. Si eso es así ¿por qué razón insistir con afinar y obtener tan magros resultados, cuando la raza se puede posicionar como una madre excelente para producir carne? ¿Por qué seguimos perdiendo tiempo y no seleccionamos únicamente por peso vivo, profundidad del *Longissus dorsi* (tiene mayor heredabilidad, resulta más fácil que medir el

área del ojo del bife y está altamente correlacionada con aquella), menor espesor de grasa y menos HPG? ¿Por qué seguimos seleccionando en contra del carácter mellicero (refugando previo a la esquila las borregas y borregos más chicos) y no identificamos y seleccionamos ovejas con más de un parto doble y carneros mellizos? El Corriedale ha demostrado que cuando se le dan las condiciones ambientales y el manejo adecuado (encameradas de otoño + revisión de carneros + uso del estado corporal previo al servicio y de nuevo previo a la encamerada + esquila pre-parto + suplementación a las mellizas 10 días antes de parir + erradicación del pietín + control sanitario: HPG y Lombritest), desteta en el eje de 120 corderos/oveja encamerada.

Comentarios finales

Hay quienes - estando de acuerdo con nosotros - piensan que la estrategia no es la de "confrontar" (aclarando que le llaman confrontar, a decir la verdad total tal cual es), sino la de acompañar y esperar que los cambios los protagonicen quienes hasta ahora han hecho bastante poco o en realidad: más de lo mismo. Personalmente creo (aunque resulta ocioso aclararlo) que los cambios ocurren con una masa crítica convencida, que apueste a la ciencia y que esté dispuesta a trabajar duro para salir adelante. Para ello necesariamente la discusión por supuesto que tiene que ser respetuosa, con fundamento, pero sobre todo tiene que ser honesta intelectualmente.



ES UNA PUBLICACIÓN
DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITOR Y REDACTOR
RESPONSABLE:
JUAN CARLOS SCUARCIA
DISEÑO:
ADRIANA INZAURRALDE

IMPRESIÓN: IMPRENTA ACUARIO
CARABAJAL 513 - TEL. 4442 3554